

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. G. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## BIBLIOGRAFIA.

### EL LIBRO DE LAS MONTAÑAS.

Por D. ANTONIO DE TRUEBA.

¿Qué tienen las obras de Trueba, que merecen siempre tan extraordinaria aceptación de este público de nuestro tiempo, más bursátil que artista, más dado a escuchar furibundos discursos parlamentarios que a oír los sencillos cantares de un poeta?

Hemos oído decir muchas veces a personas avaras a tratar directamente con el público, que ya no hay medio de hacerle sentir, que ha perdido toda idea estética, que ya solo le interesan los espectáculos de grande aparato y de atrevidas exhibiciones. ¡Qué error! ¡Qué ignorancia tan absoluta de lo que es el público, y sobre todo de lo que es el arte! El público, hoy como siempre, ama la belleza, porque el atractivo de la belleza es irresistible hasta para los corazones corrompidos; y hoy, más que nunca tal vez, el público tiene hambre de belleza, porque ha mucho tiempo que su estómago no recibe más que manjares insípidos e indigestos.

El éxito de las obras de Trueba es una demostración irrefutable de esta verdad que enunciábamos. ¿Qué es Trueba? Precisamente todo lo contrario de lo que parece ser la sociedad moderna. Trueba es una ave solitaria recogida en el fondo de los bosques o en lo más oculto de las montañas, que pasa la vida cantando todo lo tierno, todo lo delicado, todo lo que es bello para un corazón virgen y creyente. La sociedad moderna detesta, al parecer, la delicadeza y la inocente espontaneidad de una alma creadora; odia los bosques y los talas para hacer travesías; horada o desmonta las alturas para que libremente cruce la locomotora arrastrando wagones enormes cargados de carbón de piedra. Y sin embargo, los cantos del ave solitaria que ama los bosques y vive en las montañas encuentran eco en el corazón de nuestra sociedad, hiriéndole en la fibra de la ternura. ¿Por qué? Porque hay sentimientos inextinguibles en el corazón humano que no dejan nunca de encenderse al soplo del verdadero artista. La cabeza y el corazón andan pocas veces de acuerdo, y lo que distingue a nuestra sociedad, singularmente a la española, no es la corrupción completa del corazón, sino el absoluto trastorno de la cabeza. Pues si los sentimientos estuvieran hoy al bajo nivel de las ideas, ¿qué hombre honrado podría salir de casa sin revolver?

La idea de universalidad que hoy predomina en todo y que en política se llama «teoría y práctica de las grandes nacionalidades», es una idea opuesta al sentimiento del patriotismo.

Pues Trueba ama a la patria, canta este amor purísimo y la sociedad moderna responde a estos cantos con los latidos de su corazón.

La libertad de conciencia y de pensamiento proclamadas hoy como derechos indisputables del hombre significan carencia de fe y odio al Cristianismo. Pues Trueba sentado bajo el árbol de Guernica canta la fe de sus padres, entona himnos a la cruz del Salvador del mundo, y nuestra sociedad que se jacta de filósofa, siente que aun queda vivo en su alma un rayo de sus antiguas creencias, y sin poder remediar y olvidando sus achaques filosóficos, aplaude y victorea al poeta cristiano que dice:

«Que cuando las cruces caen,  
¡Ay de los pueblos!»

El principio individualista en que se fundan todos los sistemas político-sociales anticristianos que tanto daño están causando en el orden de las llamadas ciencias morales tiende a disolver la familia,

destruyendo la autoridad paterna y quebrantando la indisolubilidad del lazo conyugal. Pues Trueba desde el rincón del hogar, junto a la lumbre donde hay cabezas rubias y ojos azules,

canta los placeres purísimos de la familia, el casto y eterno amor de la esposa, la cariñosa veneración de los hijos, la sentenciosa y respetable gravedad de los ancianos; y esta sociedad que vive en la plaza pública como la sociedad pagana, que tiene afan por derribar las casas y ensanchar las calles, que rinde culto fanático al dios-espectáculo, bat palmas en loor del poeta del hogar, del cristiano cantor de la familia.

Jamás la ambición ha imperado tan generalmente como hoy en los ánimos. Un exagerado y mal entendido amor a la igualdad ha hecho que la osadía encuentre fácil camino para subir a lo alto de la rueda de la fortuna. Todo el mundo se siente con bastante aliento, ya que no con bastante mérito, para llegar a la cumbre de todas las montañas sociales. Pues Trueba tiene una pesadilla; sueña una noche que su hija va a ceñir una corona real, y lleno de angustia y presa de amarga congoja, vuelve los ojos al cielo, exclamando:

«No le des, Dios mío,  
Esa corona fatal;  
Dale por vasallo un hombre;  
Dale por reino un hogar!»

Quien desea esto para su hija, no deseará más para sí. Pues este sencillo y modesto trovador de las montañas hace aspirar a nuestros corazones, infestados con esta atmósfera cortesana, por esa dicha huilide e inefable que sólo se encuentra lejos de los palacios y del mundano bullicio.

Tal ha sido Trueba siempre; tal es hoy en su hermoso Libro de las Montañas.

No se busque en él al poeta grandioso que ora atraviesa los espacios devorado por la sed de lo infinito, orase hunde en las profundidades de la creación, y se pasma ante sus maravillas; que ya canta los héroes o ya pinta el fragoroso tumulto de las batallas; no: Trueba discurre sus ojos en torno de sí, vé el caserío blanco arraigado en la vertiente de una montaña y medio oculto entre el ramaje del sombrío castaño, contempla lleno de santa emoción las caprichosas espirales del humo que se dilata y se pierde en el azul de los cielos, mira la alegre fiesta de los aldeanos que danzan en el valle a orillas del río, oye la campana de la iglesia que pide a los fieles una oración como remate de jornada, escucha los inimitables gorgoros de los pájaros, sigue con la vista la corriente de las aguas, siente que los brácitos de un ángel estrechan dulcemente su cuello, sorprende una lágrima de felicidad en los ojos de la que es carne de su carne y hueso de sus huesos, y Trueba llora y ríe, y canta lo que vé y lo que siente, y sus labios son un manantial de ternura y de amor a su Dios, a su hogar y a sus montañas.

Trueba es, pues, lo contrario de lo que nuestra sociedad piensa que se debe ser. Parece el poeta de los tiempos patriarcales, y sin embargo, es el poeta que hoy se necesita. El corazón no ha muerto aun en nuestra sociedad: lo que ha menester es un despertador enérgico que toque atinadamente las delicadas fibras del sentimiento. Trueba sabe tocarlas, y por eso el corazón del público responde al llamamiento del poeta. Pues qué, España ni Europa entera, ¿ha perdido completamente su educación cristiana, elaborada en el espacio de veinte siglos? ¿Hemos podido olvidar acaso que todo lo que tenemos, ciencias y costumbres, y artes y riqueza, y familia y fe y amor, todo lo debemos al sentimiento católico, que ha dado a Europa la corona de reina del mundo? No; no se olvida

aquello que atañe tan directamente a la existencia del hombre; podemos ser víctimas de extravíos fúnestos; podemos deshojar nuestra inteligencia, abrigando en ella infames pensamientos contra Dios, pero aun en medio de todo, siempre queda en el fondo del alma un recuerdo de otra vida purísima que hemos absorbido del pecho de nuestras madres.

Cristianas han sido nuestras madres, y pese a nuestra rebeldía y a nuestro orgullo, cristiana es la sangre de nuestras venas, y cristianas queremos que sean las madres de nuestros hijos.

Trueba hace un gran bien a la sociedad presente, resucitando con la dulzura de sus cantares el sentimiento católico, adormecido al fazar arrullo de esas dos calamidades de nuestro siglo: la sensibilidad y la sofistería.

Nosotros sabemos que los poetas tienen un gran destino que cumplir en el mundo. Dios los envía para muy altos fines. Trueba cumple con su destino. Esperamos en Dios que le tendrá reservada mayor gloria que la que pueden darle los hombres en la tierra.

VALENTIN GOMEZ.

### UN SERMON DEL SEÑOR OBISPO.

Con este título publica *El Anunciador de Jaen* del día 5 el siguiente artículo que reproducimos con el mayor gusto.

«Antes de ayer, domingo, terminó la novena que en esta santa iglesia catedral se ha estado celebrando desde el día 23 del pasado para obtener del cielo el beneficio de la lluvia por la intercesión de las veneradas imágenes de Nuestro Padre Jesús y Nuestra Señora de la Capilla. Con tal motivo predicó nuestro ilustre Prelado uno de esos sermones llenos de ternura, de santa unción y de dulcísimos sentimientos, que verdaderamente nos hubiera sorprendido si S. E. I. no nos hubiese acostumbrados a admirarle siempre que habla.

Todos los días de la novena se habían ido pasando sin obtener la gracia tan vivamente anhelada. En tales circunstancias, nuestro prelado no podía pronunciar más que una palabra, ni excitar más que un sentimiento, el de la resignación. ¡Con qué ternura pronunciaba el señor Obispo esta palabra! ¡Con qué dulce persuasión inculcaba esta idea en los ánimos! ¡Con qué amoroso acento encarecía el gran tesoro que posee el que logra alcanzar la resignación completa con la voluntad de Dios en medio de los mayores infortunios.

Por otra parte ¿quién es capaz, decía su excelencia ilustrísima, de penetrar los juicios de Dios ni de pretender que su voluntad se cumpla de esta o de aquella manera, en este o en aquel momento, mas temprano o mas tarde?

¿Quién se atreverá a asegurar que el beneficio no está en la dilación que se lamenta?

¿Quién sabe lo que nos conviene para nuestra verdadera felicidad, ni por qué Dios hace y ordena las cosas del modo que lo hace?

Además, añadía, ¿estais seguros de haber pedido con todas las disposiciones necesarias, de haber traído aquí la contrición del corazón, la humildad profunda, el desprendimiento absoluto de todo lo mundano, el rompimiento decidido con todo lo que desagrada a Dios? ¿Habeis acudido a los justos, a los amigos del Señor, para alcanzar su misericordia?

El señor Obispo dejó oír con este motivo amargas quejas por ver tan vivo ese espíritu de disipación y de desorden que nos aleja de Dios, y habló con sentido acento del «lodo que se arrastra por el lodo» y del lamentable espectáculo que ofrece la perversión de las costumbres. Cuando os hayais alejado de todo esto, decía, cuando pidaís a Dios

con todas aquellas disposiciones que requiere en sus buenos hijos, y a pesar de eso no oiga vuestras oraciones, quejados entonces de su rigor; pero hasta entonces no os quejéis.

Solo Dios sabe, como dice muy bien nuestro esclarecido Prelado, cuál es el momento y la ocasión oportunos de acceder a los ruegos de los hombres. Nosotros solo podemos decir que en pos de la palabra del señor Obispo, siempre impregnada del espíritu vivificador del Evangelio, ha venido la lluvia con gran contento de toda la población, que pide a Dios con fervor continúe dispensándole este inmenso beneficio.»

## CORTES.

### CONGRESO.

#### PRESIDENCIA DEL SR. PLÁ Y CANCELA.

Extracto de la sesión del día 7 de Mayo de 1868.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre caducidad de créditos contra la nación.

Leída la proposición de ley sobre plantación de viveros en todas las poblaciones de España, dijo el señor marqués de BOGARAYA: Ocioso sería, señores diputados, y tal vez ofensivo a vuestra ilustración, el tratar de encomiar la importancia de la agricultura, base eterna de cuantos beneficios puede un país esperar así del hombre como de la naturaleza.

Si algún país necesita con urgencia del desarrollo de la agricultura es el nuestro, porque considerado bajo el punto de vista de su riqueza natural, es uno de los que más han sorprendido a todo buen economista. No desatendió el insigne Jovellanos este punto. Su buen deseo y sagacidad le hicieron enaltecer el provecho a que daría margen, tanto el estudio de la agricultura, como su inmediata aplicación.

No hay una sola experiencia científica que no demuestre como puro hecho natural, que si no existe una especie de equilibrio, de influencias, equilibrio de fuerzas entre la tierra y la atmósfera, ningún beneficio recibirá la primera de la segunda. En la naturaleza todo es indispensable, desde el átomo hasta las masas inmensas del mundo sideral. Esas montañas elevadísimas, esas profundas hondonadas son consideradas físicamente como otros tantos focos de fuerza, que desde un punto o de otro, ora más, ora menos reflejan su influencia, ya sobre la simple capa atmosférica, ya con relación a las nubes que se pierden en el espacio.

Pues si considerais estas influencias con relación al sagrado interés de la salud pública, no veréis en ellas más que una sencilla verdad médica, un preliminar de la higiene de los pueblos.

El árbol no es más que un aparato aspirante y espelente, es decir, un aparato respiratorio; y si esto es así, cuando el arbolado cubra grandes extensiones de terreno, considerad lo que favorecerá al desarrollo de la salud del cuerpo, favoreciendo así el desarrollo del espíritu y de la inteligencia.

Ya sabéis, señores diputados, lo aficionado que era el gran Montesquieu a ver las causas del desarrollo del progreso de los pueblos en razón de su clima: cubrid de arbolado las vastísimas comarcas que circundan las lagunas pontinas, y veréis resucitar aquellos hombres, pobres de inteligencia y de espíritu, a la vida inmortal del genio italiano. Muller, distinguido naturalista alemán, ha dicho «que un árbol representa la salud de un individuo.»

Cuando el hombre no hace nada por sí, la naturaleza acude en su auxilio y el viento arrastra semillas que, diseminadas aquí o allá, son con el trascurso del tiempo otros tantos magníficos árboles; pero, señores, sería mengua el entregarnos así del todo a la naturaleza, y mengua mayor aun el dar con este modo de proceder una razón de ser a dicho vulgar que ha hecho fortuna en el extranjero a costa de nuestro crédito. Aumentemos nuestro crédito con nuestra riqueza, y nuestra riqueza aumentará indudablemente, señores diputados, haciendo ley lo que es objeto de esta proposición, porque ella abre grandes puertas y procura inmensos bienes a los labradores.

Dice el proyecto de ley en su segundo artículo: «Todo labrador o labradores que cultiven suya o ajena una tierra mayor de 20 áreas, están obligados a plantar los árboles que puedan caber en los linderos de la misma a la distancia de 15 a 20 metros cada uno, cuidarlos y repoblarlos si perecen. Al efecto, el ayuntamiento dará gratis los plantones, y si hubiese sobrante los dará también a los labradores de tierras menores de 30 áreas, si voluntariamente quisieren plantarlos.»

Si así obran los ayuntamientos en su parte puramente administrativa, obran también de una manera científica al advertir al labrador hasta qué edad no deben cortar el ramaje de estos árboles al hacer que por cada tronco arrancado deban justificar por lo menos tres plantones repuestos y al hacer que los plantones muertos sean repuestos todos los años.

Los demás artículos que comprende este proyecto de ley tratan de cuestiones privadas, de la policía y tutela de las plantaciones generales de arbolado, artículos esenciales en sí y que podrán servir de antecedentes para el reglamento que el Gobierno de S. M. debe formar al plantear la ley, si llegara a serlo.

Ved aquí, señores, la parte fundamental del proyecto de ley: ved al mismo tiempo una ley que será elaborada para el bien indisputable del país, ley ajena en su debate a toda lucha y a toda controversia; digo mal, en esta ley puede existir la lucha fecunda de la ciencia consigo misma, la controversia de la ciencia con el arte.

Está en la conciencia de todos los señores diputados que en España falta vida industrial, y no es la menor porción de esta vida la que brota de la aplicación de los principios de la agricultura, de la agricultura que entraña la más profunda aplicación científica, y la más útil aplicación del arte.

Yo apoyo, señores diputados, esta ley, y os ruego que la toméis en consideración, sin perjuicio de discutirla en su día más ampliamente; la apoyo con la más firme convicción de que una vez puesta en vigor, será fecundo manantial de bienes; pues al ver cubiertas de magníficos árboles tierras que hoy no son más que eriales inmensos, en cada árbol podremos señalar a propios y extraños una aplicación de esta ley, en cada labrador un individuo útil a su patria.

El señor ministro de FOMENTO dijo que el Gobierno abundaba en la misma opinión que el señor marqués de Bogaraya sobre el fomento del arbolado, y rogó al Congreso que la tomase en consideración.

Así lo acordó el Congreso. El señor conde de TORRE MARIN apoyó una proposición de ley para la concesión de un ferrocarril que vaya de Almería a Granada.

El señor ministro de FOMENTO contestó que el Gobierno no tenía inconveniente en que se tomase en consideración, sin perjuicio de lo que acordase en su día la junta consultiva sobre la ley general de ferrocarriles.

El Congreso la tomó en consideración.

Se procedió a nombrar la comisión que debe dar dictamen sobre la proposición de ley para la concesión de un ferrocarril de Valencia a Requena, siendo elegidos los Sres. Amorós, Lafuente, Manresa, Solva, Danvila, Triguera y Otal.

Se eligió la comisión que debe dar dictamen sobre la proposición reformando un artículo de la ley de Enjuiciamiento civil, y fueron elegidos los señores Danvila, Amorós, Pérez de Molina, González Montero, conde de Torre Marin, Nogués y Morcillo.

Inmediatamente después se levantó la sesión. Eran las tres y media.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR VICEPRESIDENTE DON EUSEBIO CALONGE.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Mayo de 1868.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se dio cuenta de que el senador Sr. D. Pedro de Eguía ingresa en la tercera sesión.

Se entró en la orden del día, y sin discusión quedó aprobado el resto del presupuesto general de ingresos.

En discusión también se aprobó el proyecto de ley autorizando la variación del trazado del ferrocarril de Belmez a Córdoba.

les por consejo que no torciesen las voluntades, sino que llevaran adelante lo que habían comenzado. Por esta causa fatal los moros se obstinaron en su rebelión y tomaron las armas, de modo que el duque de Arcos se vio obligado a salir contra ellos de mano armada, y lo primero que hizo fué visitar los puntos de Sierra Bermeja, porque los moros no hiciesen allí alojamientos fuertes.

Entrando por esta sierra se renovó en la memoria de los cristianos la venganza que debían tomar por sus pasados, encontrando por ella gran cantidad de calaveras de hombres muertos, y de despojos de caballos del tiempo en que D. Alonso de Aguilar fué allí muerto, y el de Viena desbaratado; también había muchos trozos de armas y cuchillas de lanza; y todo esto inflamó el pecho de los cristianos contra los moradores del país. Llegando a la altura en donde pereció el famoso don Alonso, que era un corto llano al pie de unos peñascos, y había puesta una cruz, se encontró grabado entre las vivas peñas un letrero que en castellano decía así:

Aquí murió el de Aguilar,  
Don Alonso intitulado,  
De moros sobrepujado,  
Siendo él solo en pelear.

Estos versos declaran la verdad del caso de la muerte de don Alonso; porque al tiempo que andaba la batalla, y los moros en gran muchedumbre pusieron en fuga a los cristianos, matándolos o hi-

riéndolos a su salvo, el buen don Alonso de Aguilar se halló solo, desamparado de los suyos; y viendo que allí no había más remedio que morir tomando por abrigo aquellas altas peñas para tener las espaldas seguras, mostró su gran valor, matando por su propia mano más de cincuenta moros que osaron acercarse a él. Entonces, advirtiéndolo los moros que tanto se defendía, y que no se le podía entrar sin peligro, mudaron las armas para ofenderle, y a pedradas le mataron, pero dejó de su valor fama eterna. Y lo que dice el Rufo en su *Austriada*, que murió peleando cuerpo a cuerpo con el capitán moro llamado Ferri, es falso, pues no era tan corto el valor de don Alonso, que por esforzado que fuese un moro le rindiera y matara. Esta batalla ya la dejó yo escrita en la primera parte desta historia, y la puse así como pasó.

Pues volviendo al caso, así que supo el Malique, capitán de las banderas moras, que el duque de Arcos había tomado a Sierra Bermeja, salió con su campo a tomar la de Distán; que era otra sierra muy fuerte. Pensando el duque que se juzgara cobardía no ir a buscar al enemigo, lo puso luego por obra, y llegando a la fuente Fria, que es muy buena posición, mandó asentar allí su ejército.

En la misma noche ocurrió la desgracia de haberse allí encendido un gran fuego, sin que se pudiera saber quién le había echado; pero la actividad de su excelencia contribuyó mucho para que el fuego se apagara pronto, e hiciera poco daño en

gó contra el muro de la fortaleza, el cual estaba lleno de enemigos que la defendían, y allí se trabó una pelea muy cruda y sangrienta, donde los cristianos sacaban la peor parte, llevándose los moros la ventaja de estar en alto, y poderles desde allí arrojar infinidad de balas, peñascos, piedras, chuzos y asadores.

El valeroso duque, émulo de la heroicidad de sus antepasados, se arrojó por una parte, que le pareció más franca, dentro del fuerte, apellidando *Santiago, cierra España*; con él entraron otros valientes soldados gritando *victoria*, habiendo tenido por mejor ventura meterse allí dentro a pelear, que correr el riesgo que de fuera se ofrecía. Entonces fué la confusión terrible entre unos y otros, estando ya cerrada la noche, y casi no pudiéndose ver ni conocer sino al resplandor de los fogones cuando las escopetas disparaban. Los cristianos, para reconocerse y no ofenderse unos a otros, gritaban *Santiago*; y viendo los moros que usando de aquel apellido español los mataban sin piedad, acordaron de tomarle ellos propios; y así aquel que más claro lo podía pronunciar, iba gritando *Santiago*, y se metía entre los cristianos, matándolos a su salvo, porque aquel era el nombre que tenían ellos adoptado para no hacerse daño mutuamente.

Entendida luego la cautela de los moros en vista del estrago que hacían, acordaron de mudar de nombre, gritando: *Arcos, Arcos*. Entendiendo mal

soldados que huyendo se volvieron a sus reales, y contaron cómo por ir muy adelante la vanguardia habían hecho los moros tanto estrago en el bagaje y la retaguardia. Muy pesados el duque deste daño, juró vengarle en los moros, y para ello mandó que marchara inmediatamente el ejército para Castil de Ferro, que era el punto donde los moros aguardaban que arribase el socorro de África; y para estorbar que tomasen tierra por allí, quiso que se atacase la fortaleza con intento de ganarla. Pasando por el territorio de Dalias, donde tenían los moros muchos sembrados y ya en sazón de segarse las cebadas tempranas, mandó el duque que a todo se pegase fuego para que perdiesen la esperanza de su remedio, y no pudiesen aprovecharse de aquellas mieses y panes, después de haberlas guardado con gran diligencia durante su crecimiento y maduración.

Llegó el duque a Castil de Ferro, y le combatió reciamente, aunque había dentro buena guarnición con algunos turcos y otros capitanes. A esta sazón llegaron allí las galeras con el comendador mayor, y viendo lo que pasaba se holgaron de llegar a tan buen tiempo para poder obrar por mar y el duque por tierra la pronta rendición de la fortaleza; e hicieron tanto, que los turcos perdieron la esperanza que tenían de recibir por allí el socorro que aguardaban de Argel. Con efecto, al mismo tiempo llega este a tomar tierra en España por Castil de Ferro, guiándole el turco Carballa.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE MAYO DE 1868.

## CULTIVO DE LAS LENGUAS PROVINCIALES.

Dando de mano á los asuntos que suelen formar el objeto de nuestros artículos diarios, vamos á ocuparnos en otro que no por ser de índole diversa y al parecer ligera, carece de interés.

Es sabido que algunas provincias, antes independientes, ahora parte integrante de la monarquía española, tenían para expresar sus pensamientos un idioma propio, que consideraban justamente y estimaban todavía como uno de los legados mas apreciados recibidos de sus mayores. Pero la suerte de estos idiomas no ha sido igual en todos tiempos ni en todas las provincias.

Unidas entre sí por acontecimientos históricos y por las leyes que fueron consecuencias de ellos, debió elegirse un idioma oficial que fuese conocido en todas y con el cual el gobierno pudiera transmitir sus órdenes y comunicarse con los pueblos gobernados; y habiéndose establecido la corte en Castilla, era natural que el idioma castellano obtuviese el privilegio de ser el idioma español. Pero esta disposición política y no literaria, no pudo tender á rebajar á los demás idiomas, ni convertirlos literariamente en dialectos á lenguas que tenían gramática perfecta, y habían servido durante siglos de único y cabal medio de expresión á las cortes y autoridades de los respectivos reinos.

Uno de estos idiomas es el catalán, que posee tan rica historia literaria, el cual, además de los motivos generales, tuvo en contra de sí, á principios del siglo pasado, el rigor con que Felipe V castigó á las provincias en que se habla, el haber sostenido hasta el último momento las pretensiones de la casa de Austria al Trono español.

De ahí que por algun tiempo apenas se escribiera en catalán más que el Catecismo, algunos libros de devoción y tal cual poesía, composiciones destinadas á perecer dentro de la localidad donde habían nacido.

Al entrar en este siglo, dominando en todas las esferas las ideas de unidad y de centralización, se ha estrechado cada vez más el campo en que podían ejercitarse los idiomas provinciales; pero entablada una especie de lucha entre lo sistemático y lo natural, se ha visto á las provincias que tienen idioma diferente del castellano, disputar de su somnolencia, sacar á luz los timbres de su gloria, tratar de hacer ver que impropia y vanamente se les daba con algun desden el título de dialectos, y trabajar por hacer revivir y dar brillo cada una á su lenguaje patrio, purificándolo de los extranjerismos que se hubiesen introducido, con daño de su pureza y propiedad.

En Galicia y en Vizcaya se ha visto á poetas de elevadísima y robusta inspiración, expresar sus sentimientos delicados ó enérgicos en la lengua aprendida en el regazo de sus madres, y á críticos pacientes y concienzudos estudiar sus orígenes y la historia de su desenvolvimiento, con tanto cariño como imparcialidad; siendo muy de notar que el mismo fenómeno se ha verificado en Francia y otras naciones de situación análoga á la de España.

En este movimiento de resurrección provincial que parecía una guerra contra las teorías de la unidad absoluta y de la centralización en todo y para todo, Cataluña se ha distinguido de una manera que honra á su ingenio y actividad. Tuvo la fortuna de contar entre sus primeros literatos á hombres como D. Buenaventura Aribau, á quienes no podía achacarse que cantasen con sentidos y bellísimos versos catalanes el *Monseñy* y del *Llobregat la platja serpentina*, á falta de amor á la nación tal como se halla constituida, ni á poco conocimiento de la hermosa habla castellana; y la voz de estos varones, ya casi

todos hundidos en la tumba, ha hallado eco en la generación que les ha sucedido.

Hace como diez años se establecieron en Barcelona, al estilo con que se celebraban en la época más poética de la Edad Media, los Juegos florales, que continúan celebrándose todos los años en el mes de Mayo con una solemnidad que contrasta con las costumbres generales de estos tiempos. La idea de los Juegos Florales al principio les pareció á muchas personas un anacronismo, y hasta dentro de Cataluña se levantaron algunas voces censurándolos y ridiculizándolos; pero la institución no solo se ha sostenido, sino que se ha desarrollado más de lo que sus autores podían esperar. Los tomos de poesías premiadas en estos certámenes pacíficos, encierran bellezas de primer orden, sentimientos delicados expresados en formas apropiadas que expresan toda su valentía, su melancolía y ternura.

Al lado de los trovadores florales se han dado á conocer en este tiempo otros muchos poetas, jóvenes generalmente, algunos de los cuales pueden figurar dignamente junto á los primeros, y otros, menos formados todavía, hacen concebir brillantes y gratas esperanzas para cuando sus dotes hayan llegado á sazón. Apenas hay periódico publicado en Cataluña que no inserte con mucha frecuencia poesías escritas en catalán; los calendarios consultan otros tantos lugares en donde se cobijan las musas del país.

Ya en esto algunos aspiraron á más, á que la lengua del *Usatges*, de García y Ausias March, volviese á oírse en los teatros de Cataluña, en donde tiene al menos tantos derechos á ser oída, como pueda tener la francesa ó cualquiera otra que no sea la española oficial. Son en gran número las composiciones que para el teatro se han escrito en pocos años; pero esto mismo indica que en muchas ha faltado el cuidado que era de desear. Algunos ingenios más fecundos que cultivados han echado á las tablas una porción de juegos cómicos, llenos de sal y de chistes no siempre oportunos; con los cuales manifestaron bien la riqueza y ductilidad de la lengua, pero acostumbraron demasiado á mirarla como más propia para entretener y hacer reír, que para expresar asuntos interesantes dignos del drama.

Las personas de juicio educado y amantes del idioma catalán se daban de esta tendencia, y para enmendarla, compusieron por vía de ensayo algunos dramas, que han obtenido un éxito lisonjero. Acaso la preocupación natural en la situación en que escribían ha llevado alguna vez á estos autores á caer en el extremo contrario, abusando del arcaísmo y culteranismo para evitar el barbarismo y la vulgaridad.

Estas dos tendencias observamos también en los periódicos que se han publicado en catalán, tomando parte en la redacción de algunos, literatos catalanes, muy conocidos en Madrid por sus escritos en español.

Últimamente, con el título de *Lo Gay Saber*, ha comenzado á publicarse una revista quincenal literaria, redactada en catalán por escritores catalanes, mallorquines y valencianos, que así en la parte literaria como en la tipográfica, es trabajada con mucho esmero y digna de figurar al lado de las mejores revistas de su género. Varios de los nombres que figuran al pie de los artículos, ya de prosa ya en verso, son ventajosamente conocidos como literatos españoles, tanto en la prensa como en la cátedra, y esto basta á demostrar que no es el que los inspira un sentimiento bastardo de peligroso provincialismo, sino el noble amor á la patria y á lo bello.

Mas á estos escritores, en general, nos atreveremos á advertirles que deben estar sobre sí para no formar un catalán nuevo, con el empeño desmedido de escribir en catalán antiguo. Decimos esto, porque nos ha parecido descubrir en los artículos que hemos leído, un trabajo constante en evitar el uso de palabras y frases corrientes ahora en Cataluña, por ser al mismo tiempo usadas en otras lenguas, como si no se

tuviera presente que todas las llamadas neolatinas (en nuestro concepto llamadas así con poca propiedad) tienen muchas palabras comunes que ninguna debe rechazar. Quisiéramos ver algunos artículos escritos con aquella naturalidad y ligereza con que sabía escribir en catalán el malogrado doctor D. José Subirana y Vila. Bien conocerán los ilustrados redactores del *Gay Saber* que les decimos esto con el mejor deseo, y no en tono de censura ó para desanimarles.

Hay personas que se llenan de miedo al ver que en las provincias queda todavía algun vigor: nosotros no somos de ese número. Cataluña, Navarra y demás provincias vascongadas; Galicia, lo mismo que las demás provincias, son parte de España, y todo lo que en amor y gloria de las partes se haga, ha de redundar en bien y amor al todo. Nosotros pensamos como D. Eugenio Hartzenbusch, á quien no se podrá ciertamente tildar de mal español ni de mal literato, el cual ha escrito á los catalanes una carta en que les dice entre otras cosas: «Yo entiendo que cultivar la lengua patria no es sino cumplir una obligación de todo hombre ilustrado... Tengamos en España un idioma común á todos los españoles, para entendernos como hermanos (porque ya lo somos); pero no estorbe esto que gallegos y catalanes, asturianos y vizcaínos, valencianos y mallorquines, cultiven su lengua y escriban en ella... Considero que hacen ustedes bien y muy bien en resistir á todo el que intenta apartarnos de cultivar el idioma nativo. Pues jácaso un buen poema catalán, los que han sido premiados en los Juegos florales, por ejemplo, dejan de ser glorias de España?»

Los que llevan la práctica de la centralización hasta querer ahogar las lenguas provinciales, observan con ellas, sin pretexto para hacerlo, una conducta parecida á la que observa Rusia con Polonia, que justamente todos censuramos.

F. DE ASIS AGUILAR.

La alarma producida en Europa por los actos puramente políticos del Parlamento aduanero, se calmará un poco, á lo que parece, porque no se llevará á cabo el proyecto de mensaje al rey de Prusia. Los representantes del Sur han declarado que se retirarán si el mensaje se vota, y Bismark, contento por ahora con haber manifestado á Europa las tendencias del Parlamento, que son las suyas, hará votar otro mensaje que no sea tan explícito ni tan marcadamente político.

Si el mensaje se hubiera presentado al rey, y el rey se hubiese adherido al mensaje, la guerra estaba declarada. Las palabras de *La France*, de que hemos dado cuenta á nuestros lectores, dicen bien claro que Francia no podría sufrir un reto semejante, y tendría que acudir á las armas. El Parlamento aduanero obraría como representación nacional política de toda la Alemania, unida y solidaria á Prusia. Esta obra no puede coronarse de una manera tan rápida y tan pacífica, á pesar de los esfuerzos y sagaz política del conde de Bismark: esta obra tiene que arrastrar á Prusia á la guerra.

Bismark verá que todavía no es tiempo, porque ahora sería muy peligroso para Prusia que Austria y Francia se unieran; y en la actitud de los representantes del Sur, conocerá que no está bien preparada toda la Alemania, para someterse á Prusia. Es necesario esperar y liberalizar mas los Estados del Sur.

Y no somos nosotros quien dice esto: esto lo ha dicho terminantemente el Sr. Bismark. En una de las sesiones del mes pasado, declaró que si los Estados del Sur no querían unirse á Prusia, era porque les parecía muy liberal la confederación del Norte. Bismark dijo mas: dijo que si Prusia hiciera algunas concesiones en el sentido reaccionario á los Estados del Sur, fácilmente obtendría el resultado apetecido, la mayoría en favor de la unión á la Confederación del Norte.

Y no son solo las palabras del Sr. Bismark; los hechos de los Estados del Sur dicen lo mismo. El ducado de Baden es el mas liberal de todos, y el que tiene tendencias prusianas mas señaladas; y en general, los liberales del Sur, son los que trabajan mas por la unión á la Confederación del Norte.

La mirada del Sr. Bismark ha penetrado bien el fondo de las cosas. Los liberales del Sur no querían unirse al Norte, sino seguir gozando sus libertades: los conservadores no quieren

Igualmente quedó aprobado el proyecto de ley eximiendo del pago de derechos hipotecarios á las colonias agrícolas durante los cinco primeros años de existencia, de las fincas que formen las colonias.

Por el secretario de la comisión se leyó el dictamen de la misma relativo al proyecto de ley autorizando al Gobierno para que este á su vez pueda autorizar á las diputaciones para contratar empréstitos con destino á obras públicas.

El señor VICEPRESIDENTE (Calonge): Este dictamen se imprimirá y se repartirá, y se señalará día para su discusión.

Habiéndose ausentado de esta corte el señor conde de Montefuerte, presidente de la comisión nombrada para dar dictamen acerca del proyecto de ley sobre el canal de Tamarit, se procederá en otra sesión á su reemplazo.

Señores senadores, para votar según el nuevo reglamento, se necesita la asistencia de la mitad más uno de los señores senadores residentes en Madrid. Voy á dar cuenta al Senado del número de senadores que hoy existe en esta corte.

Se han presentado á tomar parte en la presente legislatura 248 senadores. Se han ausentado de esta corte, dando cuenta de ello al Senado, 20. Ha ingresado recientemente uno; por consecuencia, quedan en Madrid 227 senadores que pueden dar su voto para la aprobación de las leyes.

La mitad de 227 es 114. Dos señores secretarios, el señor marqués de Bedmar y el señor duque de Motezuma, tendrán la bondad de contar los senadores que hay en el salón, á fin de ver si resulta suficiente número para votar leyes.

El Sr. Ministro de HACIENDA (Oróvicio): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Calonge): La tiene V. S.

El Sr. Ministro de HACIENDA (Oróvicio): Muchos nombres de los señores senadores que figuran en esta lista me hacen comprender que una gran parte de ellos se halla ausente de Madrid sin haber avisado su ausencia al Senado. Si realmente esto fuese así, convendría hacer una indicación ó adoptar otro medio adecuado para evitar que ausentándose de Madrid los senadores sin dar cuenta de ello al Senado, resulte un número inferior del necesario para votar leyes.

El reglamento de este cuerpo, si no estoy equivocado, previene que los senadores avisen al principio de la legislatura el lugar de su residencia para que en el Senado se cuente el número legal. Ahora bien: todos los que figuran en esta lista ¿han cumplido esta prescripción? Porque puede suceder que haya muchos en Madrid que no participaran al Senado al principio de la legislatura su residencia en esta corte ó que se hayan ausentado sin decirlo. Es, en mi opinión, verdaderamente lamentable tal conducta, y conviene que el país, el Senado y el Sr. Presidente la tengan en cuenta por si aconteciera que, ausentándose de Madrid 100 senadores sin manifestarlo, no quedase el número legal para votar leyes.

Me parece que estas consideraciones son dignas de tomarse en cuenta por el Senado; las he expuesto para que el país tenga de ello conocimiento, no con el objeto de hacer cargos á nadie, ni decir á nadie lo que debe hacer.

He dicho estas palabras únicamente para que se aclare la cuestión, y para que el Senado resuelva lo que tenga por conveniente.

El señor VICEPRESIDENTE (Calonge): El señor ministro de Hacienda tiene razón en sus aseos. El art. 4.º del Reglamento del Senado dice lo siguiente (Ley).

Preguntaba despues el señor ministro si en consecuencia de esto se han pasado notas. Ciertamente, señor ministro, esas notas existen, y en virtud de ellas se formó la lista de los señores senadores presentes al principio de la legislatura, como consta en el número 4.º del *Diario de las Sesiones*.

De manera, que por esta parte las previsiones del señor ministro están cumplidas.

Decía también S. S. que había un artículo por el cual se obligaba á los senadores que se ausentaran de la corte á dar aviso á la secretaría. También tiene razón en esto el señor ministro: es el art. 24, que dice así. (Ley).

Esto se ha hecho efectivamente, y aquí está la lista de los señores senadores que se han ausentado participándolo, y son los siguientes (Ley).

Esta es la nota que existe en la secretaría de los señores que en cumplimiento del art. 24 que he tenido la honra de leer al Senado, han dado cuenta de su ausencia de Madrid.

Pero añadió el señor ministro una reflexión, y decía: puede haber algunos senadores que se hayan ausentado y no lo hayan puesto en conocimiento de la secretaría. Puede ser; pero la mesa no tiene conocimiento de ello ni el reglamento admite otro medio de saberlo que el expresado en su art. 24.

De manera que los datos oficiales son los que he sometido á la consideración del Senado: de ellos se deduce el número de senadores (el cual he nombrado antes) que han cumplido las prescripciones reglamentarias participando su marcha de esta corte, y no hay modo alguno de obtener otros datos fuera de ese que el mismo reglamento conoce como convenientes. No tengo, pues, otra solución que dar que la dispuesta por el Reglamento.

Y no habiendo en el salón número bastante para votar leyes, se suspendió la sesión siendo las tres menos cuarto.

A las tres continuó la sesión.

El Sr. PRESIDENTE dispuso que se leyera el artículo del reglamento relativo á votaciones.

El Sr. MIRANDA suplicó á la mesa que se hiciera constar nominalmente el número de los senadores que acudían al empezar las sesiones.

El Sr. PRESIDENTE le contestó que esto podía hacerlo el señor senador con solo pedir que la aprobación del acta se hiciera en votación nominal.

El Senado, en vista de que no había número para votar leyes, acordó que se formase lista nominal de los señores que había, y así se hizo.

Procedióse á tomar acta de los senadores presentes, y resultaron 105.

El Sr. PRESIDENTE dijo que no había suficiente número para votar leyes, y recomendó á las comisiones que procurasen dar dictámenes sobre proyectos sometidos á su juicio á fin de que hubiera asuntos de qué tratar. Y levantó la sesión. Eran las tres y media.

## PARTE EXTRANJERA.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin, 5. Dicese que la fracción de los diputados del Sud en el Parlamento aduanero ha declarado que se retiraría si llegase á discutirse el proyecto de mensaje.

La Haya, 6. Sigue la crisis ministerial.

París, 6. Mañana tendrá lugar la ceremonia de la primera comunión del Príncipe imperial.

Dos fragatas han salido para Túniz á pedir satisfacción al Rey.

Berlin, 6. Rogenbach y Ujest han propuesto al orden del día sobre la cuestión del mensaje. El partido nacional liberal apoya el proyecto; pero cree que será adoptada la proposición de Rogenbach.

Tenemos á la vista cartas de Roma que alcanzan hasta el 28 de Abril. El 27 había recibido el Papa en audiencia á treinta y cinco heridos de la campaña de Octubre. Pudo haberse aglomerado mayor número; pero gran parte están fuera de Roma disfrutando licencias temporales.

Los que han sellado con sangre su adhesión á la causa de la Iglesia, colocáronse en dos filas en la sala de Guardias suizas. El Papa las recorrió, dirigiendo á cada uno en particular y á todos en general palabras de consuelo y de agradecimiento. Despues los bendijo.

El Sr. de Talleyrand, embajador de Francia en San Petersburgo, ha recibido instrucciones de su Gobierno, según se dice, para pedir explicaciones al czar sobre las escitaciones de su política en Oriente, que bien pueden turbar la paz europea.

Anuncian de París que es probable se hagan en el Cuerpo legislativo algunas interpeleaciones en vista de las dotaciones acordadas por el Emperador á varios personajes, entre las que figuran la últimamente concedida al Príncipe Murat con motivo de su matrimonio.

Se anuncia que el señor de Persigny debe salir uno de estos días para Roma, á fin de desempeñar cerca de Su Santidad una comisión extraordinaria.

Los preparativos militares de Prusia continúan con gran actividad. El general Moltke ha ido á estudiar por sí mismo el campamento atrincherado que Prusia está construyendo en la confluencia del Sarre y el Mosela, cerca de Treveris. Las intenciones del ministro de la Guerra del Rey Guillermo son de transformar este campamento en una fortaleza de primer orden capaz de poder reemplazar la del Luxembourg. Como medidas defensivas tomadas por el general Moltke se cuentan también las fortificaciones de Sarrebruck sobre el río Sarre, cuyos trabajos no desatiende, y la unión del campamento de Treveris con la red de caminos de hierro de Europa por medio de una nueva vía que lo pone á pocos minutos de Treveris, de Coblenza y de Colonia.

Los prudentes de Prusia, se muestran algo alarmados de la actitud demasiado resuelta del llamado partido nacional, que quiere y proclama la unificación política de la Alemania: Por una parte temen que violando tan abiertamente el tratado de Praga, la guerra con Francia sea inevitable, pudiendo tener de su lado el Austria, que no puede ser indiferente á la completa absorción de la Alemania por Prusia. Por otra ven que el querer precipitar los acontecimientos produce en el Sud de Alemania una reacción contraria á la unidad, hasta el punto de que la gran mayoría de diputados de Wurtemberg y de Baviera han resuelto no seguir tomando parte en las deliberaciones del Parlamento aduanero si este, que en su mayoría componen representantes de la Alemania del Norte, aprobare el mensaje al rey de que hemos dado cuenta á nuestros lectores.

Se cree que el conde de Bismark, contento con haber demostrado á Europa cuáles son las tendencias de la Alemania, hará que la Asamblea vote un mensaje mas descolorido, aplazando para ocasión mas propicia la realización completa de sus proyectos sobre la unificación de Alemania.

gi, como estaba concertado; pero acercándose y oyendo la recia batería que daban los cristianos á la fortaleza, al paso que las galeras hacían lo mismo por la mar, el capitán sobrecogido de temor mandó luego mudar de rumbo á los navíos en que venía el socorro, y que eran catorce galeotas grandes cargadas de bastimentos, armas y muy lucida gente turquesa; y con gran dolor en su corazón, por haber llegado tan tarde, fué buscando otro lugar más cómodo donde pudiera tomar tierra su gente. El duque, habiendo ganado aquella fortaleza, puso en ella buena guardia, y se fué á buscar á Avenabó para darle la batalla. Las galeras se dirigieron á Málaga y al puerto de Santa María para aguardar allí las órdenes posteriores que se les diesen.

Avenabó no tardó en saber que Castil de Ferro quedaba en poder de los cristianos, de lo cual le pesó mucho, y especialmente de que allí no hubiese podido tomar tierra el socorro de Argel. Muy acongojado desta desgracia no sabía qué hacerse, pues el duque le seguía á todas partes, y el de Austria iba destruyendo las riberas del río Almanzora, para venir á juntarse con el ejército de aquel y causar su perdición. Veía que en los lugares que tomaban iban dejando mucha gente de guarnición, que quemaban los panes y talaban las tierras, poniéndole cada día en mayor estrechez; y así iba apartándose del duque sin osar presentarle la batalla, teniendo todavía puesta su esperanza

ba, y de no menos valor que sus antepasados; toda esta caballería guardaba los llanos para que ningún moro se fuese.

Venida la noche, el duque alojó su gente en parte cómoda y segura, con ánimo de asaltar al otro día un fuerte que allí tenían los moros. Estos, viendo subir tan despacio el campo del duque, entendieron luego su designio, y acordaron acometer á los cristianos aquella misma tarde. Viendo el duque el arrojó de los moros, mandó que todos se defendiesen á pié quieto, sin deshacer el orden en que iban; pero hubo algunos soldados que no tuvieron cuenta con este mandamiento, y dejando sus filas empezaron á subir la sierra arriba. Al ver el duque ir desmandada su gente tras del enemigo, entendió luego como discreto capitán que los moros se retiraban engañosamente, dejando puestas emboscadas; y en atención á que cerraba la noche, receloso deste daño que seguía el mismo rumbo que el de la Sierra Bermeja, resolvió subir arriba con todos los suyos, y así se puso delante de todos, gritando: *Santiago*.

El ejército, que vio á su general acometer de aquella manera, le siguió con gran furia; y no fué este mal aviso del duque, porque si aguardara á que se acabase la poca luz del cielo que quedaba, él y toda su gente se perdieran sin duda alguna, pues los enemigos tenían tomados todos los pasos por donde los nuestros no podían escapar. Estando el duque arriba con su gente, luego se po-

el real. Inmediatamente mandó el duque que se levantara el campo y partiera en demanda del enemigo, siendo maestros del D. Pedro Bermúdez, de Galicia, y Pedro de Mendoza, dos nobles caballeros, y ayudante Juan de Espuche, que era un soldado veterano de los de Flándes.

Llegando el campo junto á la sierra de Distán se vio otra sierra no menos áspera llamada de Arboré, y que le pareció al duque importante ganarla por que estaba casi encima de la de Distán, y así mandó que se subiese por ella á toda prisa. Los soldados la principiaron á subir, mas los moros la defendían con tal esfuerzo, que se trabó entre ambos ejércitos una gran pelea, cuyas resultas fueron favorables al del duque, que quedó dueño de la sierra de Arboré. En vista de su importancia puso en ella su excelencia una gran guarnición, y con el resto de su gente se fué á la sierra de Distán, y por la parte menos áspera la puso sitio con buena fortificación; luego mandó que los gastadores abriesen un sendero bastante ancho para que subiera la artillería tirada por caballos; y dejando su campo dividido en cuatro partes, subió acompañado de mucha gente, y con la artillería, para dar el día siguiente un asalto á los moros. Todos los cuatro trozos de la milicia cristiana subían en buen orden, sin perder punto de las hileras, siendo cabo de la caballería D. Juan Ponce de Leon, deudó muy cercano del duque; con este iba el hijo de su excelencia, mozo gallardo, á quien ya apuntaba la bar-

en los socorros de Argel. Más bien entendía Avenabó que aquella guerra había de parar en daño de los moros, y disimulaba todo lo posible el desventurado con intento de pasarse á África, lo cual, si los suyos lo supieran, le habrían hecho pedazos.

Por este tiempo muchos moros, que pasarían de dos mil, tornaron á fortificarse en Bentomiz y Frigiliana: todos los lugares cercanos de Ronda y su sierra se levantaron desvergonzadamente, y principiaron á hacer mucho daño á los cristianos, poniendo banderas para reclutar gente, y formando escuadrones bien armados; además destes lugares siguieron el mismo ejemplo los de las sierras Bermeja y de Listan, que eran muchos, y tomaron los puntos más seguros junto á la mar para poderse embarcar cuando no pudiesen hacer otra cosa, y también porque de aquellas partes podían ser socorridos de las gentes de África. Destos puntos salían atrevidamente á recorrer las tierras de los cristianos hasta las puertas de Ronda, llevándose los ganados, los pastores y la demás gente que andaba por el campo.

El duque de Arcos, don Luis Ponce de Leon, salió contra ellos, pero con especial orden de su majestad para que si podía los redujese á la obediencia sin batalla, y si no, que los acabase por fuerza de armas. Trató con ellos el duque, y algunos se rindieron á su voluntad, pero impidió el que lo hicieran todos un moro de animoso corazón, dando-



unirse, y los conservadores están en mayoría. Pues bien: en vez de hacer concesiones reaccionarias a los Estados del Sur, espera a que los sucesos de Viena los arrojen en brazos de Prusia. Los liberales no ponen en cuidado a Bismark: están en minoría, y por otra parte las libertades que quieren no se las daría nunca Prusia. Prusia no tiene de común con ellos más que el no respetar el derecho ni las leyes cuando conviene a sus planes.

Los sucesos de Austria, repetimos, han de influir mucho en esta cuestión. Mientras más se liberalice Austria, más gana Prusia. Esta es una verdad axiomática para Bismark: por eso se alegra tanto de las tendencias del Gobierno de Francisco José; porque cuanto más liberalizada esté Austria, tanto menos volverán a ella los Estados del Sur. El día que las nuevas leyes anti-religiosas hayan dado sus frutos en Austria, el día que Austria haya perdido completamente su carácter tradicional conservador, los Estados del Sur recurrirán a Prusia, donde siquiera hay más sentido político, y donde el liberalismo no está tan floreciente.

He aquí por qué Bismark no hace concesiones reaccionarias a los Estados del Sur: porque sabe que sin necesidad de hacerlas, Austria los pondrá en sus manos.

El partido liberal del Sur, dice un periódico, parece que ha tomado a su cargo entregar las poblaciones a Prusia. Promete ahora su propio despotismo, y después el de aquella. Las poblaciones del Sur dicen que mas vale un despotismo que dos, y como conocen la pesadéz de cierto despotismo, pudieran muy bien preferir el despotismo prusiano. Esto espera Bismark, que ve con mucho placer la extensión del liberalismo en el Sur. El día que los conservadores estén más cansados del despotismo liberal que espantados del prusiano, Prusia habrá ganado la partida.

Y este resultado darán los esfuerzos de los liberales del Sur, que ven con gran satisfacción los progresos de su escuela en Austria. Mentira parece que Austria no abra los ojos y vea el camino por donde marcha, que la ha de llevar seguramente a perder toda su importancia en Alemania. Y tanto es así, que estamos seguros de que Prusia se hará mas conservadora, según Austria vaya haciéndose más liberal. La profunda política de Bismark no desconoce lo que conviene a Prusia, mientras que los gobernantes austríacos obran en contra de los intereses del imperio.

Si Austria siguiera una política franca y lealmente católica y conservadora, los Estados del Sur volverían a ella los ojos, y el día de un conflicto europeo, tendría seguramente su apoyo. Los Estados del Sur no se unirían jamás a Prusia, si, no pudiendo conservar su independencia, vieran en Austria lo que desean: un go bierno católico y conservador.

La legislatura del presente año toca a su fin, y sin embargo, no ha sido reformada, ni hay indicios de que lo sea, la ley sobre consentimiento paterno para la celebración de matrimonio.

Sentimos, sin inculpar a nadie, que la ley vigente continúe un año más produciendo en las familias y en la sociedad sus malos resultados.

Todos convienen en la necesidad de la reforma, y la reforma, sin embargo, no se verifica. Es preciso facilitar cuanto sea posible las uniones legítimas y acabar con las que no lo sean, y esta es la razón principal que hemos tenido para pedir con instancia la modificación de la ley de que hablamos.

Debemos tener siempre presente que el hombre no vive sólo de pan, y que la sociedad necesita para prosperar algo más que mejoras materiales.

La España publica hoy un largo y bien meditado artículo, primero de una serie sobre la agricultura española. Según el periódico moderado, entre las causas más dañosas a la prosperidad de nuestra agricultura, se cuentan la falta de lluvias, la de instrucción, la de abonos y capitales, la concentración de los trabajadores, la inseguridad y los malos transportes.

Contra estos siete vicios dice que va a oponer siete virtudes, a saber: riegos, granjas-modelos, cría de ganados, diseminación, guardia rural y construcción de vías.

Los vicios enumerados, en efecto, son siete; pero las virtudes contrarias no son más que seis. Por si ha sido una distracción, nosotros nos tomamos la libertad de advertirlos, y aun sospechamos que la virtud que se ha dejado en el tintero se llama rebaja en los impuestos.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia los telegramas que publicamos a última hora. Entre ellos hay dos, aunque no sorprendentes, interesantes en la actual situación de Europa.

El primero es el referente al triunfo del partido de los prudentes en el Parlamento aduanero, y el segundo a la tercera derrota del Gabinete inglés en la cuestión de la supresión de la iglesia oficial anglicana en Irlanda.

No sabemos qué periódico ha dicho que los diputados de union liberal iban a presentar una enmienda al proyecto sobre auxilios a los ferrocarriles.

La Política desmiente semejante noticia, y la aprovecha para notar que el señor marqués de Sardoal ha declarado noble y sinceramente que no pertenece a su partido.

La Política debiera haber recordado además que el señor marqués de Sardoal, a poco de llegar al Congreso, echó en cara a cierto personaje sus veleidades políticas, y este personaje, que peina canas, contestó al señor marqués que cuando llegase a la edad madura acaso no se atrevería a hacer a nadie recuerdos de este género.

El señor marqués de Sardoal no ha llegado aun a la edad madura; es joven, muy joven, pero ayer todo el mundo le creía afiliado a la union liberal y todo el mundo tenía pruebas de que era así, en efecto; hoy ya no pertenece a ese partido, y tal lo ha declarado noble y sinceramente en el Congreso.

El Sr. Cánovas del Castillo, maestro del joven marqués, se contentará con exclamar: ¡Lo que va de ayer a hoy!

O bien: ¡Tan joven y tan inconstante! (Esto no es verso, pero es verdad.)

Dice Las Novedades que los periódicos monárquicos y ministeriales parece que se han puesto de acuerdo para dividir a la familia liberal, y sobre todo a los progresistas, suscitando recuerdos importunos con perversa intención.

Estos recuerdos importunos nos llegan a lo más profundo del alma, y en vista de lo que aliège a Las Novedades la fatídica sombra del ayer, como diría un poeta romántico, le prometemos evocarla siempre que nos sea posible, porque no es bien que el país vaya olvidando poco a poco la historia de los partidos con las jeremiadas lamentaciones de los hoy infortunados progresistas.

Dura Las Novedades que esto es ser poco caritativo para la escuela liberal, pero considere que en cambio esto es ejercer un gran acto de caridad hacia la patria.

Si en nuestra mano estuviera destruir todos los partidos sin dejar rastro siquiera de su existencia, lo haríamos con extraordinario placer en la seguridad de que merecíamos bien de Dios y de los hombres.

Acercar del motin femenino ocurrido en la fábrica de cigarrillos de esta corte, y ya felizmente terminado, leemos en La España, diario ministerial:

«Ha terminado el alboroto de las cigarreras, cuestión ruidosa, como promovida por mujeres, y que en si no tenía la menor importancia. El gobernador de Madrid, señor Fonseca, hizo bien, sin embargo, en adoptar las medidas convenientes a fin de que no pudieran prevalecer de aquel hecho intereses que no se rozan en nada con la elaboración de los cigarrillos, pero que acostumbraban a apoyarse en causas análogas, desvirtuándolas luego y convirtiéndolas en provecho propio. El motin, si así puede llamarse, no es nuevo entre las operarias de la fábrica de cigarrillos, y no ha sorprendido a nadie, aunque haya molestado a los enemigos de espectáculos; lo que si sorprendería verdaderamente, es que una agrupación de mujeres tan numerosa no diese muestras de existir, ni desahogase sus pulmones de vez en cuando al aire libre, haciendo uso de sus energías medios oratorios. Si se tratase de un alboroto de hombres, seríamos los primeros en condenar, como de costumbre, toda manifestación pública, si bien declarando sinceramente que en el tumulto habíamos oído con satisfacción los repetidos ¡vivas! a S. M. que resonaban sin descanso; pero la circunstancia de ser mujeres las que se amotinaron, y no de las más sufridas, nos obliga a confesar que en tales casos lo prudente es taparse los oídos.»

Nosotros, entendiéndolo los periódicos progresistas, no somos neo-católicos, sino católico-apostólico-romanos, católicos rancios, católicos de la única manera que es posible serlo; con la Iglesia y dentro de la Iglesia. Nosotros rechazamos ese epíteto injurioso, que si puede aplicarse a alguien en España, es a los periódicos que nos lo dirigen como un insulto.

Neo-católicos se llamaron por primera vez en Francia sectarios como Lamennais, cuyas doctrinas fueron repudiadas por Su Santidad Gregorio XVI, de feliz memoria. Ahora bien; nosotros reconocemos, veneramos y acatamos la Enciclica Mirari vos: los progresistas la rechazan. Ellos, pues, son los neos, no nosotros. Ellos son los neo-cristianos, pues quieren serlo por una manera nueva, de diferente modo que lo es el Papa. Ellos son los innovadores.

Nosotros sometemos toda nuestra doctrina, todas nuestras palabras a la corrección de la Iglesia católica: ellos dan a luz libros como Los Miserables condenados por la autoridad eclesiástica, y no obstante esta condenación, siguen anunciándolos, recomendándolos y poniéndolos a la venta. Esto es propiamente neo; esto es proceder de una manera diametralmente opuesta al espíritu católico, espíritu de obediencia, de sumisión y de humildad.

Nosotros prescindimos aquí de toda opinión meramente política y nos atenemos a los asuntos religiosos, y en nombre de nuestra fe y de la altísima estima en que tenemos el nombre de cristianos y de católicos, rechazamos la injuria que nos dirigen nuestros adversarios.

Conque los periódicos religioso-monárquicos tratamos de dividir a los progresistas, ingiriéndoles en las cuestiones particulares de su partido y suscitando recuerdos inoportunos con perversos intentos?

Vamos a dar una lección de constitucionalismo nada menos que a Las Novedades.

Los partidos políticos no tienen cuestiones particulares. Todas las suyas, o si no son cuestiones de partido, o si lo son, caen bajo el dominio público. Los que piden luz, mucha luz, gran publicidad, no deben guardar para si las sombras y las tinieblas. En los negocios de un partido se puede mezclar cualquier otro, y cualquiera que sin pertenecer a ninguno de ellos quiere hacer uso del derecho que le concede la Constitución.

Los recuerdos de la guerra entre El Diario Español y Las Novedades, aquello de diente por diente y ojo por ojo, podrán parecer hoy inoportunos a Las Novedades, no lo dudamos, porque prueban la inconsecuencia de su conducta; pero más que de inoportunos, debería calificarlos de mortificantes y molestos.

Esta molestia, esta mortificación no se la hemos proporcionado nosotros: se la ha causado, no precisamente en esta ocasión, sino hace tiempo, un periódico de su mismo partido, El Eco Nacional, el amigo del general Espartaco, el progresista consecuente y previsor que no quiere esponerse a los ahogos y apreturas de un segundo abrazo como el del año 1854 entre progresistas y vicalvareños.

Al obrar así nosotros hemos sido ecos de El Eco; como quien dice:

Criada, de las criadas  
De la criada de Aurora.

Entiéndase, pues, Las Novedades con su colega El Eco Nacional; pero si quiere ser constitucional no proclame la inviolabilidad del partido progresista.

Según leemos en un periódico de la Coruña, dos vapores franceses han estado en Finisterre (costa de aquella provincia) comprando y saliendo de allí fresca, a bordo mismo, con sal que traían de su país. Parece también que se han pedido informes para ver si en el mes de Octubre podrían venir otros vapores del mismo país con igual objeto.

El periódico que da esta noticia se lamenta con mucha razón de que vengán a enriquecerse en nuestras barbas los extranjeros, explotando una industria de la cual podría Galicia sacar, con sal barata, tan gran partido.

Las Novedades, después de dar la noticia de que Pío IX ha regalado un cuadro de Rafael a la Princesa Margarita de Saboya, con motivo de su enlace con el Príncipe piomontés Humberto, dice que nuestra intemperancia no verá con agrado semejante nueva.

Se equivoca Las Novedades; nosotros vemos

con muchísimo gusto todo lo que hace el Sumo Pontífice; pero en lo que toca a noticias de este género, dadas por periódicos neo-cristianos como Las Novedades y La Iberia, las ponemos siempre en cuarentena, visto que suelen salir vanas, como las nueces podridas.

Aun no ha parecido la palma del Padre Gratty, y eso que los periódicos neo-cristianos hicieron su descripción con todos los pelos y señales.

¿Pero qué tiene de particular que no parezca esto, si tampoco parece la ortodoxia de estos nuevos defensores de la Santa Sede y neo-reformadores del Evangelio?

Cierto unionista de Santiago escribe a La Política, quejándose de que el ilustrado y prudentísimo dean de aquella Santa Iglesia permitiese localizar cierta campaña en los funerales del señor duque de Valencia, habiéndolo prohibido en los del señor duque de Tetuan.

Ya que tan desocupado parece estar el unionista compostelano al escribir sobre tales pequeñeces, podía haber pensado que personas como el Sr. D. Epifanio Díaz Castañeda no obran por capricho, y que si la distinción de que habla se ha verificado, habrá motivo para ello.

Y en efecto; si antes de coger la pluma hubiese meditado un poco en lo que se proponía escribir, habría comprendido si su obcecación se lo permitía, que no es lo mismo un oficio de difuntos celebrado por encargo del primer magistrado de la nación en la catedral, que el despedido por algunos amigos en la iglesia del monasterio de San Martín.

Basta lo dicho para comprender cuán pequeña es inmotivada es la queja del celoso partidario de la union liberal en Santiago.

Porque Las Novedades ha dicho con razón, aunque sin saberlo, que no hay alto ni bajo Clero, porque todo es alto, La Nueva Iberia, antes de copiar las palabras de su colega, dice lo siguiente:

«Estamos completamente de acuerdo con las siguientes líneas de Las Novedades, y siempre hemos creído que cuanto más penosos son los trabajos del clero, mas elevada es su gerarquía, y mayor debe ser la estimación que se les consagra por cuantos tengan ocasión y motivo de conocer sus altísimas virtudes.»

La Nueva Iberia no sabe lo que significa gerarquía en derecho canónico, porque si lo supiera, no mediría la gerarquía por los trabajos del cargo.

Los neo-cristianos, aprendices de canonistas, se pintan solos para hablar de lo que no entienden.

La Nueva Iberia se quejaba ayer de que los periódicos religiosos no tenían consideración ni respeto para sus adversarios.

Copiamos algunas pruebas de esta acusación y hoy nos proporcionamos otra La Nueva Iberia en las siguientes líneas:

«Por lo demás, mientras en esta Península (la italiana), exista un solo neo, la situación no podrá ser prospera y feliz, y eso puede aplicarse a todas partes.

¿Ha visto acaso La Regeneración alguna vez una columna con muchos zánganos que produjese mucha miel? Creemos que no.»

La Iberia ha querido llamar zánganos a los que ella quiere llamar neos; pero en realidad resulta que los zánganos son los verdaderos neos que allí y en todas partes viven a costa de los principios religiosos y sociales de los pueblos.

A solicitud del alcalde de Moguer se ha permitido el embarque y desembarque para cabotaje de los productos del país por el punto llamado Expiaraz, según se ha permitido desde tiempo inmemorial hasta el presente que lo prohibió el administrador de aquella ciudad.

Por el ministerio de Ultramar se ha delegado en el tribunal de Cuentas la facultad de nombrar escribenes y empleados subalternos de la Sala de Indias del mismo.

Hace tres días que no asiste al Congreso el presidente señor conde de San Luis, por hallarse ligeramente indispueto.

La Correspondencia, sin embargo, cree que ayer debió ir a firmar el despacho.

El príncipe conde de Girgenti es heredero del archiduque Rodolfo, hijo del Emperador de Austria, que le adoptó por hijo, por carecer de sucesión directa. El archiduque tiene unos cien mil duros de renta.

Además del Sr. Fremy y la sociedad del crédito foncier de Francia, que aspiran fundar en España la Sociedad de crédito territorial, hay una proposición del Banco territorial de Suiza hecha al Gobierno español por el Sr. Fornerod, presidente que ha sido de la república helvética y hoy director del crédito foncier suizo. También existen propuestas de casas españolas.

De las dos ó tres plazas de consejero de Estado que se hallan vacantes, la que desempeñaba el señor Sanchez Ocaña, no es de libre elección, sino que corresponde a determinada categoría.

Ayer tarde se reunieron las comisiones del Senado que entienden en los proyectos de ley relativos al canal de Tamarite de Lluera y al Crédito territorial.

El presidente de la primera ha hecho dimisión y hay que proceder a su reemplazo.

Se dice que la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley de empleados tiene casi concluidos sus trabajos, y espera solo para formular dictamen celebrar una conferencia con el gobierno.

Se cree que sobre el dictamen de la comisión de peticiones relativo a la cuestión del empréstito de Ultramar, hablará el Sr. Perez de Molina y un individuo de la comisión dará amplias explicaciones, acerca de este asunto.

Mas de 26,000 toneladas de trigo solamente han pasado de la línea del Norte a la del Mediodía para el consumo de aquella parte de España, en un corto plazo, desde el establecimiento de las franquicias concedidas.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto sobre obras públicas, ha concluido sus trabajos. No habiendo podido ponerse de acuerdo sus individuos, habrá un dictamen suscrito por los Sres. Bravo Murillo, Hurtado y Miranda; el dictamen de la mayoría y de la minoría se dará cuenta en cuanto sea oído el ministro del ramo.

Están llegando grandes cargamentos de granos y harinas procedentes de Africa y algunos otros puntos al puerto de Alicante.

Se ha prohibido establecer almacenes ó depósitos de granos extranjeros ni de frutos coloniales en los pueblos situados a menos de tres leguas de

la raya de fronteras ó de la costa, si no hay en dichos puntos aduanas.

Ha llegado a Málaga, donde piensa permanecer algunos días, el señor Obispo de Puerto-Rico.

En el dictamen de la comisión del Senado para la ratificación del tratado de comercio con la Alemania del Norte, se expresa el deseo de que el tratado se haga extensivo a las provincias de Ultramar, y de que sea abolido el sistema diferencial de bandera.

Varios comisionados del círculo Industrial debieron presentarse ayer al señor ministro de Fomento para hablarle, como lo hicieron al señor ministro de Hacienda, del proyecto de exposición nacional.

Ayer tarde nombró presidente al Sr. Otal y secretario al Sr. Danvila la comisión que entiende del proyecto de ferro-carril de Landete. Parece que esta comisión introducirá algunas variaciones en el proyecto.

Los diarios unionistas se apresuran a declarar que los diputados de sus opiniones no tomarán parte en la discusión del proyecto de ferro-carreles, como no la han tomado en la de otros proyectos.

Leemos en La Regeneración:

«Se nos ha asegurado que de orden del señor director de la explotación del ferro-carril de Mediodía, comunicada a los empleados de la intervención y estadística por el jefe de oficina D. Jerónimo Romero, se ha obligado a todo el personal de dicho servicio a que asistiese a la oficina el domingo 3 de Mayo, haciéndolos trabajar medio día.

Esta determinación reconoce por motivo el haber declarado libre de trabajo el día anterior, en conmemoración de los gloriosos hechos que tuvieron lugar en igual fecha del año 1808, y por considerarse dicho día como fiesta nacional.

Ahora bien; ¿qué razón ó derecho asiste al señor Lemasson, director de aquella empresa, para obligar a los empleados a trabajar en domingo, contraviniendo las órdenes de la autoridad, y, lo que es mas aun, faltando a uno de los preceptos de la Iglesia?

Creemos que la autoridad competente adoptará las medidas oportunas para cortar tales abusos, por no poderse apreciar los trabajos de aquellas oficinas de necesidad urgente y de utilidad común.»

El señor marques de Villamagna se presentó ayer a las siete en la fábrica de tabacos, y logró, después de algunas amonestaciones, convencer a las operarias y hacerlas entrar en sus talleres.

El reverendo señor Obispo de Barcelona ha solicitado la prohibición de la obra dramática titulada El triunfo de la caridad.

Se ha dispuesto que el vapor San Antonio salga el 20 del corriente para el puerto de Santa Isabel de Fernando Poo, conduciendo el personal y efectos que deben remitirse a aquella colonia.

El señor gobernador de Canarias ha solicitado que hagan escala en aquellas islas los vapores-correos de la Habana.

El Excmo. señor Arzobispo de Zaragoza se dispone a continuar la Santa visita de la diócesis en los pueblos del partido de Montalbán.

Es tanto lo que ha llovido en Sevilla que no falta quien tema que perjudique el agua a los campos.

Ha regresado a Bilbao el Sr. Muñoz de Tejada, gobernador de aquella provincia.

El Gobierno ha enviado 10,000 escudos para la prosecución de las obras de la carretera de Burgos a Soria.

La Epoca tiene entendido que en los terrenos de la propiedad del señor marqués de Salamanca, próximos a la puerta de Alcalá, debe construirse en breve un pequeño palacio para habitaciones de la infanta doña Isabel y de su futuro esposo.

Dice el Irurac-bat que pronto se establecerá entre Bilbao y uno de los principales puertos alemanes una línea de vapores, cuyo principal objeto es trasportar los minerales de Vizcaya y vinos de la Rioja en cambio de manufacturas de aquel país.

El círculo de labradores de Sevilla distribuyó ayer 1,000 hogazas de pan entre los pobres de aquella población.

En Zaragoza ha continuado lloviendo con abundancia, y desaparecido el peligro de que se perdiesen los sembrados.

Escriben de Vitigudino, provincia de Salamanca:

«Llovió mucho y están las plantas y praderas hermosas, como no las vi nunca. Bien dice el adagio, que Abril y Mayo hacen el año. En nuestro distrito indudablemente será muy abundante la cosecha de frutos de verano, y buena la de trigo, no tanto la de centeno. Los ganados se repondrán pronto, la animación renacerá y los pobres comerán pan. Mal lo pasaron este año, pero dieron una prueba más de sus virtudes. Los granos en este mercado muy en baja, y el inmediato estarán más, efecto también de la contribución.»

El Consejo de Estado se ocupa en hacer aclaraciones necesarias para llevar a efecto las elecciones de diputados provinciales en las provincias donde se suprimieron varios juzgados.

## CORREO DE HOY.

El proyecto de mensaje al rey de Prusia, presentado al parlamento aduanero, ha sido rechazado. La France, con este motivo, hace las siguientes reflexiones:

«El partido unitario, que se ha deslizado en el parlamento aduanero, y quiere hacer degenerar en asamblea política, una asamblea exclusivamente económica, se halla hoy en frente de la oposición de los diputados de Baviera y Wurtemberg, que, en nombre de su patria, declaran solemnemente que no quieren ser absorbidos por la Confederación del Norte.

La resistencia de los Estados del Sur es el obstáculo en que se estrellarán los unitarios absolutos. No pueden decir que es una minoría que resiste: los diputados de la Alemania meridional han sido elegidos por el sufragio universal con grandes mayorías, que han expresado el verdadero sentimiento popular.»

Entre los proyectos anexionistas del partido unitario y la independencia de los Estados del Sur, hay más que la letra del tratado de Praga, más que el interés manifiesto del equilibrio europeo, hay la voluntad inequívoca de las poblaciones.

«No se hacen ilusiones en Berlín sobre este punto: no se puede pensar, como se decía el año pasado, que si Prusia no tiene derecho de pasar el Meín, nada impedirá a Baviera y Wurtemberg que pasen expontáneamente. Estos reinos quieren conservar su soberanía: estos pueblos quieren mantener su autonomía. Para incorporarlos a la

Confederación del Norte, sería necesario conquistarlos.»

«Una guerra entre los alemanes del Norte y los del Sur, no es posible. Ha podido hacerse en el momento en que se disolvió la antigua Confederación y se trató de combatir a Austria: hoy sería una guerra civil, y al mismo tiempo una guerra odiosa.»

«No hay temor de que estalle. La resistencia de los diputados del Sur, condena con moderación la política prusiana. Ya se duda entre los mismos diputados unitarios. El Sr. de Roggenbach propone sustituir al proyecto de mensaje una orden del día motivada.

«La actitud de los diputados del Sur es tan justa como digna. Defienden su derecho; se inspiran en un noble sentimiento de patriotismo; tienen en su favor la lógica y la razón, y, a no hacerles violencia, no hay mayoría que pueda prevalecer contra su protesta.

«El Sr. Bismark es muy hábil para no comprenderlo, y para no moderar, negándolas, las impacencias de este partido unitario, que quisiera arrastrar a Alemania y a Europa a nuevas complicaciones.»

He aquí el texto de la orden del día motivada que los señores de Roggenbach y d'Zijst han presentado al Parlamento aduanero:

«Considerando que la reorganización del Zollverein sobre la base del tratado aduanero, por el concurso de los representantes del pueblo alemán llamados a elaborar en común las disposiciones legislativas, ofrece para el porvenir una prenda del desarrollo continuo de las instituciones nacionales, y una garantía del empleo eficaz y satisfactorio de todas las fuerzas del Estado lo unidas.

«Considerando que esta cooperación unánime de los miembros del Parlamento aduanero es el medio más seguro de alcanzar el objeto deseado; «La Cámara pasa a la orden del día sobre el proyecto de mensaje.»

La mayor parte de los periódicos ingleses están conformes en declarar que, después del doble voto de la Cámara de los Comunes es imposible que Disraeli conserve el poder.

El Morning-Post dice:

«Es evidente que el Sr. Disraeli espera asustar a la Cámara de los Comunes y obligarla a someterse, amenazándola con hacer pesar sobre sus miembros los gastos electorales. Pero solamente el primer ministro puede suponer un instante que una marcha semejante pueda obligar a un cuerpo de hombres honrados a abandonar la política por que se han decidido. Si el ministerio continúa en el poder, es necesario que sea con la condición de obedecer ciegamente los mandatos de la Cámara.»

De manera parecida se expresan el Express, el Evening Star, el Daily Telegraph y otros.

El Sr. Disraeli, sin embargo, se empeña en conservar el poder y en justificar su política, que consiste, según ha declarado terminantemente, en salvar la supremacía real y proteger a Irlanda contra el despotismo de la Corte de Roma.

Leemos en el Monde:

«El éxito del fusil Chassepot sobrepuja. Los resultados obtenidos en los últimos experimentos con esta máquina mortifera son espantosos. Se ha alcanzado que, de hoy más, se puede pedir a las tropas armadas con el terrible fusil un término medio de 70 por 100: es decir, que de 100 tiros, 70 deben dar en un punto determinado.

Supongamos un poco de exajeración en estas cifras, y reduzcamos el resultado a un tercio por ciento, y todavía tendremos estadísticas verdaderamente horripilantes.

Así, por ejemplo, un soldado puede disparar diez ó doce tiros por minuto: admitamos que no dispare más que uno, y habrá disparado trescientos en cinco horas de combate, y un ejército de cien mil hombres disparará treinta millones. Poner ahora en frente dos ejércitos de igual fuerza, y en una mañana habrán disparado veinte veces más balas que las necesarias para destruirse completamente desde el primer soldado hasta el último.

Ahora si que podemos exclamar: ¡Oh progresos de la paz y de la civilización moderna!

Por invitación del Padre Santo, se han instituido oraciones especiales en el colegio inglés de Roma, por la conversion de Inglaterra al Catolicismo.

No habiendo aceptado el general Mensdorff el mando superior de las tropas austríacas en Hungría, el general Goblentz ha sido llamado a Pest, y reunirá el mando de los dos ejércitos, de Croacia y Hungría.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 8.  
El Senado ha aprobado el proyecto de ley de imprenta por 93 votos contra 24.

Berlín, 7.  
El Parlamento aduanero ha aprobado por 186 votos contra 150 la proposición de Arent para que no se discutiese el mensaje pasando pura y simplemente a la orden del día.

Londres, 8.  
En la Cámara de los Comunes han sido aprobadas la segunda y tercera resolución de Gladstone despues de una discusión muy viva.

Washington, 7.  
En la Cámara de los representantes se ha aprobado una proposición para enviar algunos buques de guerra al golfo de San Lorenzo con objeto de proteger los derechos de los pescadores americanos.

París, 7.  
Es completamente inexacto que se hayan enviado dos fragatas a Túnez.  
Este asunto está en vías de un próximo arreglo.

Autran y Claudio Bernard han sido elegidos académicos.  
Cormenin ha muerto.

París, 7.  
3 por 100 ext. esp., 37 3/4.  
3 por 100 francés, 69-25.  
4 1/2 idem 99-60.

Londres, 7.  
Consolidado, 92 3/8 a 3/4.  
3 por 100 portugués, 40.

## NOTICIAS GENERALES.

La ilustre cofradía-hermandad de tipógrafos, establecida en la iglesia de San Antonio del Prado de esta corte, de la que son protectores los Excmos. señores duques de Medinaceli, celebrará el domingo próximo, en cumplimiento de sus estatutos, solemne función a su glorioso titular San Juan Ante-Portam-Latinum, patrono del noble arte de la imprenta. A las diez y media de la mañana despues de manifestar al Santísimo, se cantará Misa mayor, en la que será panegirista el señor D. Jaime Cardona, formando el coro una brillante orquesta, bajo la dirección del acreditado profesor D. Francisco Rodríguez, y al lunes a las nueve habrá honras generales para los hermanos difuntos.

En la madrugada de ayer ocurrió una fuga de gas en la calle de la Flor Alta, esquina a la de San Bernardo, ocasionando el levantamiento de una de las losas, y la detonación consiguiente. Por fortuna no ocurrió ninguna desgracia.



Hemos oído que si no se repasan sus cenizas, estos acontecimientos han de repetirse con frecuencia.

Hace pocos días fué detenido en la entrada de Madrid un individuo disfrazado de sacerdote, que entraba de jaimes ocultos bajo los hábitos para no pagar los derechos. También en la aduana de Iruñ han sido detenidos otros dos sujetos con igual trage que querían introducir fraudulentamente 36 relojes de plata.

El establecimiento nacional de caligrafía se ocupa activamente de hacer una nueva edición de los 80 grabados conocidos por los caprichos de Goya.

En la casa de socorro de la calle de Capellanes se halla depositada una niña de poco tiempo, que estaba perdida en la calle del Pósito, de donde la recogió el celador de policía urbana número 78.

Por motivos de salud ha salido para Valencia D. José Barzanallana, y para Santiago don Manuel Sanjurjo, ambos diputados á Cortes.

Se ha dispuesto hace varios días que el tránsito de los coches por la calle de Toledo cerca de la plaza mayor solo se haga en una dirección. Esta orden tiene por objeto evitar en lo posible la trepidación que puede causar algunas desgracias en los derribos que se están haciendo en el esplanado sitio.

La señorita que tomó ayer el hábito en el monasterio del Sacramento, es doña Elena García Santisteban.

La comunidad de las hermanas de Nuestra Señora de la Esperanza, que vivía calle de Fuenaral, núm. 81, dedicadas al cuidado de los enfermos á domicilio, se ha mudado á la calle de Atocha, núm. 68.

En algunas comarcas de la provincia de Alicante ha empezado ya la siega de la cebada. Con este motivo acuden multitud de hombres de diversos puntos de España en busca de trabajo y jornal.

Refiere un periódico que varios propietarios de Albalade ha dado permiso para que los pobres puedan entrar en sus haciendas á coger yerbas con qué sustentarse.

Ha fallecido en Santiago el banquero don Luis de la Riva y Barros. R. I. P.

En el pueblo de Verdelipino, partido de Huete, ha sido alevosamente asesinado el maestro de escuela.

## ROGATIVAS Y NOVENARIO

EN LA VILLA DE PEÑARANDA DE BRACAMONTE, PARA CONSEGUIR DEL SEÑOR EL BENEFICIO DE LAS LLUVIAS.

Nos escriben de Peñaranda de Bracamonte:

«El señor Cura párroco, de acuerdo con la autoridad civil, determinó hacer solemnemente rogativas y un novenario al Santísimo Cristo del Humilladero para conseguir el beneficio de la lluvia.

Al efecto, salió de la iglesia parroquial, el domingo 19 del actual, la primera procesión con las imágenes del patrón San Miguel arcángel, San Isidro y la Soledad de María. La procesión se dirigió á la ermita del Humilladero, donde se unió la efígie del Santo Cristo que lleva aquel nombre. De vuelta á la parroquia se celebró Misa solemne, y en el ofertorio de ella, el señor cura párroco, en breves pero consoladoras frases, exhortó á sus feligreses á una puntual y religiosa asistencia al novenario y rogativa, pues como dijo muy bien «no hemos de buscar en lo humano el remedio de la sequía que nos aflige, sino en Dios que siempre oye propicio las oraciones de los que humildemente piden, buscan y llaman.

A las siete de la tarde (menos los dos últimos días) se ha rezado la novena, habiendo asistido á ella más de cuatro mil personas.

El sábado 25 se celebró con la solemnidad posible la comunión de los niños de ambos sexos. Unos ciento se acercaron por primera vez á la Sagrada Mesa.

El domingo 26 se celebró á las diez Misa solemne con S. D. M. expuesta, y predicó el citado señor Párroco, con la unción que le distingue. Hizo ver en su discurso que, observando los mandatos divinos, se consigue de Dios todo género de favores; desenvolvió perfectamente estas oportunas palabras del Levítico: «Si caminareis según mis preceptos; si los observareis é hiciereis cuanto en ellos se manda, Yo os daré las lluvias en tiempo oportuno; germinará la tierra y los árboles se llenarán de fruto.» Por la tarde estaba dispuesta una solemne procesión, pero no pudo efectuarse á causa de que llovía á torrentes á la hora señalada para ella, no obstante de que todo el día ¡sea Dios bendito! estuvo lloviendo sin cesar, lo cual llenó de gozo á este vecindario. Se acordó por las autoridades que se celebraría el lunes 27, y así se avisó á los fieles.

A las ocho y media de dicho día se celebró en efecto esta procesión, sin igual en las de esta villa. El itinerario fué desde la iglesia parroquial á la del convento de madres Carmelitas, á donde se fué á buscar la reliquia de Santa Teresa de Jesús, que fué llevada detrás de la imagen de la misma santa por el padre capellán de las religiosas, vestido de capa pluvial morada. Se llevaron en esta procesión las efígies de San Isidro, San Miguel, San Francisco de Asís, San Luis Rey de Francia, Nuestra Señora de la Soledad, Santísimo Cristo del Humilladero y Santo Sepulcro, conducido por sacerdotes. Cada imagen iba acompañada de sus respectivas hermandades, y á la de la Soledad acompañaban también las niñas de las escuelas, vestidas de blanco, coronadas de flores, y todas con velas encendidas.

Cerraba la procesión el Clero y autoridades. Pasaban de cinco mil las personas que iban en dos filas cantando la Letanía de los santos. De vuelta en la parroquia se celebró Misa solemne con el Santísimo manifestó y predicó el P. D. Ambrosio García.

A las cuatro se hizo la novena con suma concurrencia, á pesar de ser día de trabajo, porque es- tos piadosos fieles, en gratitud al beneficio de la lluvia, quisieron solemnizar el día santificándolo. Concluida la novena se hizo otra procesión, exactamente igual á la de la mañana, con el fin de devolver las efígies á sus templos respectivos. A las siete se terminó el acto con el cual se concluyeron estos piadosos cultos de Rogativa y Novenario, iniciados, como era justo, por el celoso párroco y dignamente secundados por su Clero, autoridades y fieles de todas clases y condiciones.»

## LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 7 DE MAYO DE 1868.

Con 60.000 escudos... 16.616  
Con 20.000 escudos... 16.356  
Con 8.000 escudos... 7.516  
Con 4.000 escudos... 6.066

Con 2.000 escudos.

Con 1.000 escudos.

Con 200 escudos.

Con 100 escudos.

Con 50 escudos.

Con 25 escudos.

Con 10 escudos.

Con 5 escudos.

Con 2 escudos.

Con 1 escudo.

Con 500 reales.

Con 250 reales.

Con 125 reales.

Con 62 1/2 reales.

Con 31 1/4 reales.

Con 15 3/8 reales.

Con 7 3/4 reales.

Con 3 7/8 reales.

Con 1 7/8 reales.

Con 7/8 real.

Con 3/4 real.

Con 3/8 real.

Con 1/4 real.

Con 1/8 real.

Con 1/16 real.

Con 1/32 real.

Con 1/64 real.

Con 1/128 real.

Con 1/256 real.

Con 1/512 real.

Con 1/1024 real.

Con 1/2048 real.

Con 1/4096 real.

Con 1/8192 real.

Con 1/16384 real.

Con 1/32768 real.

Con 1/65536 real.

Con 1/131072 real.

Con 1/262144 real.

Con 1/524288 real.

Con 1/1048576 real.

Con 1/2097152 real.

Con 1/4194304 real.

Con 1/8388608 real.

4389 4334 4476 4486 4539 4579

4595 4646 4703 4781 4792 4802

4832 4945 4960 4984 5081 5092

5025 5029 5059 5069 5084 5092

5102 5107 5109 5149 5182 5195

5212 5242 5303 5337 5338 5381

3393 3410 3488 3497 3504 3539

3549 3559 3579 3601 3614 3624

3638 3643 3645 3666 3676 3714

3762 3786 3791 3813 3827 3844

3866 3893 3898 3916 3995 4018

6019 6047 6061 6097 6105 6108

6110 6134 6144 6165 6248 6272

6293 6322 6372 6376 6378 6384

6393 6421 6430 6460 6474 6477

6487 6493 6537 6548 6608 6626

6692 6747 6755 6773 6780 6816

6818 6825 6873 6889 6894 6897

6921 6960 6961 6998 7002 7034

7166 7173 7474 7475 7327 7332

7432 7501 7606 7610 7613 7622

7623 7649 7651 7677 7680 7755

7825 7833 7871 7950 8030 8031

8045 8045 8047 8052 8060 8090

8143 8147 8168 8179 8181 8188

8205 8218 8221 8234 8257 8278

8378 8387 8395 8316 8334 8338

8339 8397 8436 8438 8440 8449

8465 8499 8514 8538 8544 8557

8562 8569 8585 8618 8633 8634

8698 8744 8750 8760 8783 8824

8827 8845 8850 8909 8928 8962

8964 8982 8991 9042 9019 9021

9059 9102 9116 9133 9166 9206

9249 9253 9277 9298 9316 9331

9336 9338 9339 9346 9349 9356

9392 9416 9435 9446 9449 9506

9540 9542 9646 9659 9691 9720

9787 9788 9789 9834 9843 9898

9902 9909 9974 10017 10053 10095

10122 10133 10171 10191 1217 10256

10260 10276 10291 10334 10342 10345

10357 10366 10396 10399 10400 10401

10439 10461 10476 10491 10499 10504

10506 10588 10613 10623 10643 10644

10661 10694 10698 10704 10723 10742

10756 10806 10846 10852 10862 10871

10889 10892 10945 11000 11077 11097

11105 11109 11154 11178 11207 11211

11239 11240 11283 11305 11335 11338

11341 11363 11373 11396 11427 11461

11465 11482 11488 11492 11498 11534

11558 11630 11692 11718 11726

11737 11762 11763 11870 11872 11925

11963 11965 11973 11992 12061 12098

12108 12228 12244 12268 12294 12304

12340 12369 12385 12464 12477 12481

12488 12502 12604 12612 12639 12655

12695 12700 12717 12787 12800 12812

12828 12838 12851 12870 12884 12923

12982 13040 13059 13064

13068 13147 13167 13195 13235 13277

13283 13287 13295 13296 13301 13373

13373 13436 13464 13475 13476 13478

13513 13524 13549 13551 13576 13624

13631 13674 13763 13764 13766 13775

13776 13840 13886 13933 13956 13973

13979 13993 14071 14074

14096 14099 14100 14102 14124 14185

14197 14221 14229 14283 14314 14368

14414 14432 14437 14524 14567 14598

14612 14639 14692 14704

14769 14776 14788 14808 14830 14838

14914 14919 14927 14945 14971 14998

15015 15036 15080 15087 15092 15095

15115 15117 15127 15129 15180 15181

15235 15278 15281 15285 15293 15297

15348 15354 15379 15411 15418 15435

15443 15444 15456 15458 15466 15473

15527 15542 15545 15556 15588 15609

15614 15617 15619 15635 15646 15699

15702 15744 15787 15795 15797 15810

15849 15854 15891 15899 15916 15917

15849 15930 15935 15948 16066 16087

16090 16094 16105 16106 16122 16136

16138 16193 16206 16210 16245 16247

16257 16258 16303 16313 16324 16327

16358 16366 16376 16392 16403 16417

16431 16443 16468 16489 16559 16559

16622 16640 16671 16683 16705 17014

17059 17069 17168 17174 17191 17260

17266 17288 17309 17313 17318 17336

17370 17404 17467 17487 17515 17525

17579 17592 17621 17629 17659 17677

17713 17724 17731 17732 17733 17734

17735 17736 17737 17738 17739 17740

17741 17742 17743 17744 17745 17746

17747 17748 17749 17750 17751 17752

17753 17754 17755 17756 17757 17758

17759 17760 17761 17762 17763 17764

17765 17766 17767 17768 17769 17770

17771 17772 17773 17774 17775 17776

17777 17778 17779 17780 17781 17782

17783 17784 17785 17786 17787 17788

17789 17790 17791 17792 17793 17794

17795 17796 17797 17798 17799 17800

17801 17802 17803 17804 17805 17806

17807 17808 17809 17810 17811 17812

17813 17814 17815 17816 17817 17818

17819 17820 17821 17822 17823 17824

17825 17826 17827 17828 17829 17830

17831 17832 17833 17834 17835 17836

17837 17838 17839 17840 1784